





Marino Muñoz Lagos

51876

Columnas de opinión

El novelista Daniel Belmar

El 18 de mayo de 1906 nació en Neuquén -República Argentina- el gran escritor chileno Daniel Belmar, hijo de padres emigrantes que vivían y trabajaban en el país vecino. El Neuquén es una tierra poblada por chilenos desde la laguna del Maule hasta el lago de Todos los Santos, donde laboran por el pan de cada día en una zona extensa y también inhóspita. Después volverán a la patria trayendo hijos y recuerdos de sus peregrinaciones por suelos extraños.

De regreso a la patria, la familia de Daniel Belmar se radicó en el sur chileno, donde el futuro escritor hizo sus estudios secundarios en el Liceo de Temuco. Desde la ciudad sureña se dirigió a Santiago, en cuya Universidad de Chile se recibió de farmacéutico en 1927. Tiempo después, el escritor se radicaría en Concepción que es la ciudad que cobija gran parte de su vasta y escogida obra literaria iniciada en 1947.

En 1948, Daniel Belmar se consagra como un exímio novelista al publicar una de sus más hermosas novelas: "Roble Huacho", que es la historia de un pequeño pueblo fronterizo, por cuyas calles pasa el tiempo con sus claros y sombras, sus días y sus noches interminables, sus hombres y mujeres tristes. Después vendrían otros libros y novelas que nos hablan del sur patrio, el amor y la vida. En esta forma recordamos a "Olcaje", "Coitrón", "Ciudad brumosa", "Desembocadura", "Sonata", "Los túneles morados", "Descenso" y "Detrás de las máscaras".

En Concepción, Belmar se convirtió en catedrático de la Escuela de Farmacia de la universidad penquista, farmacéutico del Laboratorio Larraze y escritor en

sus pocas horas de ocio. Con el corazón dispuesto a sus temas y el oído atento a la ciudad que surge pujante en el sur chileno, Daniel Belmar produce una novela netamente penquista, como lo es "Los túneles morados", denso relato de una noche de bohemia protagonizado por estudiantes, prostitutas, malandrines, borrachos y gente de baja condición social.

En una noche recorreremos la ciudad con sus bares, prostíbulos y cantinas mientras el relato se alterna con una carta angustiosa y lejana en sus raíces. Desde un pequeño tablado, una mujer trata de cantar para sus parroquianos a través del tintineo de copas y el humo de cigarrillos: "La voz de la mujer, ronca de tabaco o de aguardiente, tenía telarañas. Era como un disco fonográfico grandemente usado, opaco, ya sin surcos sonoros. Y, no obstante, logró cautivar la atención del heterogéneo auditorio. La concurrencia se agitó. Corrió un estremecimiento por encima de las cabezas, como un viento soplando en un campo de espigas. La voz de grieta pasaba por las conciencias como un paño sucio sobre una mesa sucia, arrastrando desechos, dejando algo sin embargo, algo de tenaz permanencia".

La prosa de Daniel Belmar, entre poética y realista, nos entrega un mensaje de ternura y dramatismo. Sus novelas están sujetas a un canon muy personal, que las hacen asequibles al lector que encuentra en sus páginas el tesoro del buen decir a lo largo de temas que penetran con sus motivos. Daniel Belmar murió sin haber obtenido el Premio Nacional de Literatura que tanto merecía en 1991.

El novelista Daniel Belmar [artículo] Marino Muñoz Lagos

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El novelista Daniel Belmar [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile